

DISEÑO CURRICULAR, UN ANÁLISIS CRÍTICO

Ing. Marialys Dopico García, Lic. Ioann Wilfredo Díaz Mercadet, Lic. Dayli Valdés Yedra

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

Resumen

En el presente artículo se realiza un análisis de algunas de las definiciones que existen sobre el término currículo; así como de los principales componentes que forman parte del diseño curricular, tomando como punto de partida para dicho análisis el modelo cubano. El trabajo aborda también la estrecha relación entre el diseño curricular, el sistema educativo y los procesos docente-educativos, de enseñanza-aprendizaje y de formación profesional respectivamente. El artículo demuestra la necesidad de contextualizar los proyectos curriculares según las condiciones políticas, económicas y sociales de las regiones; señalando además, que en la actualidad las dimensiones y los aspectos esenciales del diseño curricular deben tributar al logro de la flexibilidad de los proyectos curriculares como respuesta al proceso de la internacionalización.

Palabras claves: Currículo; diseño curricular; formación profesional; internacionalización; flexibilidad

Introducción.

Hoy en día el mundo se enfrenta a constantes cambios y enormes desafíos en todas las esferas de la vida, donde parámetros como la excelencia, la competitividad y la pertinencia desempeñan un rol fundamental en el desarrollo personal de cada individuo y el progreso económico, político y social de las naciones.

Actualmente las comunidades científicas que se ocupan de los problemas relacionados con el proceso docente-educativo, dedican numerosos esfuerzos para perfeccionar al mismo, debido a las demandas de transformación que la “Era Tecnológica”- caracterizada por los vertiginosos avances de la ciencia y la tecnología- le impone a las instituciones que dirigen este complejo proceso. Por lo tanto, son las universidades las encargadas de formar –cada vez mejor- a profesionales integrales y competentes que puedan desenvolverse de una manera eficaz en el ámbito profesional y social. Con vistas a lograr este objetivo, resulta determinante el papel del sistema educativo y especialmente del educador en la formación académica de los estudiantes y por ende en el incremento de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante el fomento del desarrollo de competencias profesionales y la implementación de un eficiente diseño y desarrollo curricular. Los nuevos diseños curriculares que emergen a raíz de lo planteado anteriormente, afrontan múltiples retos como resultado de procesos socioeconómicos y políticos; donde el más importante es el fenómeno de la globalización, que trae consigo otro proceso conocido como internacionalización y cuyo efecto se evidencia en la dinamización del proceso docente-educativo, a través de la implementación de proyectos curriculares, en determinadas regiones, de forma descontextualizada, sin tener en cuenta el contexto político, económico y cultural con que cuentan los países en vías de desarrollo que no les permite estar a tono con las tendencias actuales de la educación.

En el presente artículo los autores se proponen realizar un análisis de algunas fuentes bibliográficas que abordan el tema del diseño curricular, y establecer los criterios con los cuales están o no de acuerdo; según el modelo que asumen como el más idóneo para desarrollar un diseño curricular a tono con los ámbitos político, económico, cultural y social.

Desarrollo.

El currículo es el objeto de estudio del diseño curricular. Son innumerables las definiciones que se pueden encontrar sobre este término tal es así, que se puede afirmar que existen tantas definiciones como autores los han estudiado. Currículo es la versión en castellano de *currículum*, la cual procede del *Latín* y su significado es el de *carrera o recorrido corto*.

Phenix (1968 citado por Díaz-Barriga et al., 1990), afirma que una descripción completa del currículo tiene por lo menos tres características: qué se estudia, cómo se realiza el estudio y cuándo se presentan los diversos temas. La primera está asociada al contenido, la segunda al método y la tercera al orden de instrucción.

Por otro lado Taba (1976) señala que todo currículo debe comprender “una declaración de finalidades y de objetivos específicos, una organización y selección de contenidos, ciertas normas de enseñanza y aprendizaje y un programa de evaluación de los resultados.”

En la definición de Arredondo (1981 citado por Añorga, M.J., 1997) se comienza a hacer alusión a la necesidad de tener en cuenta el contexto donde se va a desarrollar el proceso, y lo concibe como: El análisis y reflexión sobre las características del contexto del educando y de los recursos, la definición de los objetivos educativos y la especificación de los medios y procedimientos propuestos para asignar los recursos humanos, materiales, informativos, financieros, temporales y organizativos de manera tal que se cumplan los fines propuestos.

Otros autores como De Alba (1994), dan una definición más amplia. “Por currículo se entiende a la síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos) que conforman una propuesta político-educativa, pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales, cuyos intereses son diversos y contradictorios, aunque algunos tiendan a ser dominantes o hegemónicos y otros tienden a oponerse y resistirse a tal dominación o hegemonía”. Este concepto incorpora, a la definición, elementos de la cultura en su sentido amplio.

Según González (1994 citado por Zúñiga, G., 2011): “El currículum constituye un proyecto sistematizado de formación y un proceso de realización a través de una serie estructurada y ordenada de contenidos y experiencias de aprendizaje, articulados en forma de propuesta político-educativa que propugnan diversos sectores sociales interesados en un tipo de educación en particular, con la finalidad de producir aprendizajes significativos que se traduzcan en formas de pensar , sentir , valorar y actuar frente a los problemas complejos que plantea la vida social y laboral en un país determinado.”

Es necesario destacar en la concepción anterior, elementos tales como el carácter de proyecto de todo currículo, la necesidad de enfocarlo sistémicamente, elemento de suma importancia ya que en el currículo intervienen factores que no se encuentran aislados entre sí, sino que interactúan de manera dialéctica conformando un sistema. Por otra parte, González destaca como finalidad la formación integral de la personalidad del educando que no sólo está limitada a la formación científica y técnica sino también a formas de pensar, actuar y valorar para relacionarse positivamente con el mundo.

"El currículo es un proyecto educativo integral con carácter de proceso, que expresa las relaciones de interdependencia en un contexto histórico - social, condición que le permite rediseñarse sistemáticamente en función del desarrollo social, progreso de la ciencia y necesidades de los estudiantes, que se traduzca en la educación de la personalidad del ciudadano que se aspira a formar” (Fátima Addine, 1997).

Según Avendaño-Castro y Parada-Trujillo (2013), el currículo es el conjunto de procesos de formación en el campo cognitivo (funciones cognitivas y operaciones mentales) con base en el sistema socio cultural y político que contextualiza el medio del educando y el

mediador, previamente diseñados, flexibles y coherentes con el direccionamiento estratégico de la escuela y las necesidades de los sujetos partícipes en la práctica pedagógica con el fin de disminuir la deprivación.

Los autores del presente trabajo se adscriben a la definición dada por Addine porque consideran que aborda los aspectos necesarios según el contexto educativo cubano actual.

Se deduce de las definiciones presentadas anteriormente que en la actualidad a una definición de currículo no deben faltarle los siguientes elementos para ser aceptable:

- Es un proyecto educativo
- Es un proceso
- Es contextual
- Es dialéctico
- Es orientador
- Es una interface de comunicación

Esto se pone de manifiesto en el modelo cubano cuyos principios fundamentales según Addine (1997) son:

- La integración de la educación y la instrucción en la concepción curricular.
- Lograr una sólida formación patriótica y ciudadana.
- El carácter rector de los objetivos y la relación con los problemas y objeto de la profesión.
- Reforzamiento de la motivación profesional.
- La vinculación del estudio con el trabajo: el carácter profesional de la enseñanza.
- La flexibilidad en su aplicación.
- La sistematización de las dimensiones curriculares en los diferentes niveles de la carrera.
- La correspondencia entre las dimensiones curriculares y el proceso en sí mismo.
- Las dimensiones curriculares no deben verse aisladas, por lo que los profesores adquieren un protagonismo en todos y cada uno de ellos.

➤ Formación de un profesional con un perfil amplio.

Ortigoza (2006) entiende al currículo como la concreción del diseño, desarrollo y evaluación de un proyecto educativo que responde a unas bases y fundamentos determinados y a una concepción didáctica, distinguiéndose en el mismo tres dimensiones fundamentales:

-El diseño curricular: proceso dirigido a elaborar la concepción del profesional y el proceso de enseñanza-aprendizaje que permite su formación.

-El desarrollo curricular: proceso donde se efectúa la instrumentación del currículo mediante el trabajo metodológico que se debe realizar al nivel de carrera, año y departamento docente con vistas a garantizar el cumplimiento de lo previsto en los documentos normativos.

-La evaluación curricular: forma permanente de control y base para el perfeccionamiento continuo del currículo.

El estudio del currículum puede ser analizado desde la perspectiva de los modelos teóricos más comúnmente usados para juzgar las diversas perspectivas socio-históricas de la enseñanza, como la enseñanza tradicional, la tecnocrática y la crítica. En el desarrollo del diseño curricular se pueden encontrar diferentes modelos o metodologías curriculares (Ortigoza, 2006):

1-Modelos precursores: Se identifican dos vertientes. La primera vertiente tiene como representantes a Ralf Tyler e Hilda Taba quienes conciben el diseño curricular con una perspectiva amplia, a partir del análisis de componentes referenciales que sirven de sustento al currículum como la sociedad, los especialistas y los estudiantes. La segunda vertiente a partir de las propuestas de Robert Mager y se reduce a un modelo de instrucción que centra el problema de la elaboración de los programas en los objetivos conductuales.

2-Modelos globalizadores: Tendencia en la que se destaca el carácter integral de la enseñanza y de sus componentes. En la actualidad, esta tendencia va a la inclusión en el currículum de contenido de interés mundial que se estudia desde una óptica interdisciplinaria.

3-Modelo de investigación en la acción: Concibe el currículum como proyecto y proceso en los que la enseñanza y el aprendizaje son consideradas actividades de investigación y de innovación que aseguran el desarrollo profesional del docente y la formación de los estudiantes.

4-Modelo constructivista: Tiene sus fundamentos en la afirmación de que el conocimiento es una construcción que realiza el individuo a través de su actividad con el medio. En esta tendencia el estudiante desempeña un papel activo en el proceso de aprendizaje, ya que se

entiende este como un proceso de reconstrucción en el cual el sujeto organiza lo que se le proporciona de acuerdo con los instrumentos intelectuales que posee y de sus conocimientos anteriores. Estas ideas fueron desarrolladas por J. Piaget, y aunque reconocen el carácter activo del hombre en el proceso de construcción del conocimiento, permitiendo el desarrollo de estrategias y métodos para facilitar el aprendizaje, acentúan el individualismo, subvaloran el papel que juega el maestro, la familia y la escuela en la formación del educando y no logran una construcción de conocimientos objetivos.

5-Modelo con un enfoque histórico-cultural: Planteado por N.F. Talízina sobre las ideas de Galperin que tiene fundamentos en el enfoque histórico-cultural desarrollado por Vigotski. Centra su interés en el desarrollo de la personalidad del educando. En oposición al resto de los enfoques promueve el desarrollo individual del hombre a través de su inserción social, como sujeto de la historia, teniendo como objetivo principal el desarrollo integral de su personalidad.

Plantea que la actividad humana constituye la unidad de los componentes material y espiritual y a través de ella el hombre existe en sociedad y se relaciona con la realidad circundante, y con los demás hombres, estableciéndose así un sistema de relaciones sociales, que le dan un carácter universal.

Los autores del presente trabajo asumen que Torres (2011), se aproxima de una manera muy precisa a la panorámica actual en cuanto a la imperiosa necesidad de cambiar los contenidos curriculares para lograr un desarrollo integral de los estudiantes, acorde a los problemas de las sociedades actuales. Torres enfatiza además sobre la magnitud que viene alcanzando desde algunos años el fenómeno de la internacionalización y la importancia que se le concede en estos momentos a que el currículo facilite la formación de un hombre con una preparación general, capaz de llevar su práctica profesional fuera de los límites de su región o país. Destaca además que el currículo debe estar dirigido hacia el especialista que se desea formar, ofreciendo distintas definiciones del término currículo tratadas por disímiles representantes de modelos curriculares que han tenido una gran repercusión en la problemática curricular, hasta asumir una concepción amplia relacionada en gran medida con la adoptada por Addine (1997); donde se distingue su carácter de proyecto y se determina la política educativa a seguir- dígame conocimientos, habilidades, valores, actitudes y sentimientos- para formar a un profesional que se crezca ante los problemas complejos que se pueden presentar en una situación determinada.

En cuanto a los elementos que conforman el currículo, Torres (2011), expone como aspectos fundamentales el perfil de ingreso, al mapa curricular y el perfil de egreso con la respectiva caracterización de cada etapa. Sin embargo, los autores consideran que los momentos que forman parte del currículo son: el perfil del egresado, el mapa curricular y los programas docentes, coincidiendo así con lo expresado por Sanz et al. (2003) donde se determinan claramente las exigencias sociales y otros aspectos que se deben tener cuenta a la hora de elaborar el perfil, así como la importancia de la adecuada confección del mismo para la implementación del modelo curricular. El perfil de ingreso no se debe analizar como

un elemento del currículo ya que éste forma parte del diagnóstico inicial que se realiza antes de elaborar el modelo curricular.

Atendiendo al perfil de egreso, se puede resaltar que en su primera etapa concerniente al análisis previo, en Torres (2011) se explican las características de la institución, así como los intereses y necesidades educativas en cuanto al mercado laboral, pero no se especifican aspectos relativos a los recursos materiales y financieros para enfrentar el currículo, las potencialidades que deben desarrollar los educandos ni el nivel alcanzado por la ciencia y la tecnología, pero sí queda registrado en el mismo la educación basada en competencias como tendencia educativa actual.

Sanz et al. (2003) revelan detalladamente los tipos de currículos existentes y los modelos curriculares empleados a través de los años comenzando desde los modelos centrados en los objetivos con un enfoque tecnológico hasta los modelos sociopolíticos o críticos. Sin embargo, no mencionan el modelo de Addine et al. (1997), que bajo el enfoque histórico cultural se apoyan en un proceso de transformación revolucionaria dirigido a promover la educación desarrolladora y por consiguiente la formación integral de la personalidad de los estudiantes, razones por las que se puede considerar el modelo ideal a implementar en los centros de educación superior bajo cualquier contexto económico, político y social. Sanz et al. (2003) realizan además un análisis minucioso sobre la influencia que ejercen las tendencias actuales de desarrollo en cuanto al contexto económico, demográfico, sociopolítico, científico-tecnológico y la internacionalización de la educación, de forma general, en la escena mundial, y en particular en los diseños curriculares de los procesos de formación profesional. Estas tendencias no son más que variables contextuales que representan las bases y fundamentos que sustentan el currículo y que no se pueden ver como un ente aparte de la formación de los individuos al estar la misma condicionada por factores de carácter socio-históricos.

En cuanto al diseño del plan de estudio, como otro elemento clave del currículo, Sanz et al. (2003) presentan los principales aspectos que recoge el plan de estudio, haciendo énfasis en los criterios a seguir para una acertada selección, estructuración y organización de los contenidos. Siguiendo esta lógica resulta muy acertada la aclaración ofrecida en este trabajo sobre el grado de flexibilidad en los planes de estudio estructurados linealmente o por asignaturas y la posibilidad de llevar a cabo una integración curricular desde este tipo de estructuración, tan importante no solo para potenciar el entrenamiento multidisciplinario, la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias profesionales, sino también para facilitar la internacionalización del currículo de manera que posibilite una preparación profesional acorde con las exigencias del mercado laboral regional y/o internacional. Precisamente, la integración en este tipo de estructuración se puede realizar mediante alternativas como los programas directores, que en nuestro contexto se conocen como estrategias curriculares o formativas, la disciplina integradora, el vínculo entre disciplinas afines, las actividades académica, laboral e investigativa, entre otras.

A modo de resumen, en ambos artículos queda reflejada la significación de un buen diseño curricular que propicie una educación con calidad y por tanto el óptimo desenvolvimiento de los individuos en la solución de problemas profesionales de su campo de acción en aras de contribuir al desarrollo de la sociedad. No obstante, en Sanz et al. (2003), queda plasmado de una manera más profunda, coherente y pertinente todo el proceso referido al diseño y desarrollo curricular con sus respectivas etapas y las tareas contempladas dentro de cada una de ellas, abordando además fenómenos tan relevantes en nuestros días como la globalización y la internacionalización que influyen considerablemente en la política educacional de cualquier región y en el currículo, eslabón principal de la educación.

Los autores de este trabajo concuerdan con Grupo de trabajo Modelo Pedagógico (2010) en que es necesario contemplar en el diseño curricular la internacionalización del currículo, para de esta manera tributar a la elevación de la calidad de la educación y la formación de profesionales competentes. Esto permitiría que los profesores alcancen un mayor desarrollo profesional, facilitando que estos formen en los estudiantes las competencias necesarias para incorporarse a un mercado laboral cada vez más competitivo. Los autores también coinciden en que este proceso de internacionalización del currículo no puede llevarse a cabo mediante la unificación de planes de estudios, ya que esto provocaría la pérdida de identidad institucional. Sin embargo, hoy en día es una responsabilidad de los que dirigen proyectos curriculares lograr convenios internacionales que permitan intercambiar experiencias a fin de lograr una homogenización de los currículos como son los casos de la Asociación Colombiana de Universidades ASCUN y el Acuerdo de Bolonia, que han facilitado la acomodación de contenidos de estudios universitarios en Colombia y en el mundo académico europeo.

En relación al diseño curricular y su vital importancia para la mejora de la calidad de la educación, Román (2007), nos plantea un modelo de Diseño Curricular de Aula, al que denomina Modelo T, que incluye las capacidades, destrezas, valores, actitudes, contenidos y métodos- procedimientos, como elementos esenciales de la sociedad del conocimiento, concibiéndolo como una nueva forma de planificación.

En dicho escrito se propone un diseño curricular basado en el paradigma socio-cognitivo que según la autora refiere debe empezar en el aula, aspecto con el que los autores de este trabajo no concuerdan, ya que se adscriben al modelo cubano donde el desarrollo del diseño curricular transita y se materializa a nivel macro, meso y micro (que responde a lo normado según la Resolución Ministerial 210/ 07, MES- Cuba). A nivel macro es como se establece la concepción de la carrera así como del perfil del profesional, esclareciendo su objeto de trabajo, campo de acción y esfera de actuación, donde se precisa por la Comisión Nacional de Carreras el Plan del Proceso Docente; necesario para organizar los contenidos de la carrera, disciplinas o asignaturas, estructurándose los programas de las disciplinas en el nivel meso y es en el nivel micro, en el aula, donde a través de las disciplinas se obtiene la expresión de la interrelación entre las asignaturas. Estos tres niveles son los que

garantizan una interrelación coherente en cada una de las dimensiones del currículo, dígame diseño, desarrollo y evaluación.

Román (2007), no incluye explícitamente la formación de competencias, las que se conciben como objeto de aprendizaje del proceso de enseñanza, al referirse a las actitudes, valores, habilidades, destrezas, cuyo logro no se alcanza sólo a nivel micro (en el aula) sino en estrecha relación con las empresas, a través del vínculo docente-laboral, en el cumplimiento de las necesidades del mercado laboral, elemento socioeconómico que constituye las bases de la concepción del proyecto curricular a nivel macro, lo cual conlleva a incentivar el cumplimiento de los otros procesos sustantivos en las instituciones de educación superior, o sea, no sólo la docencia sino fomentar la investigación y extensión universitaria.

Se ratifica la necesidad de un cambio de paradigma en sentido de superar la enseñanza tradicional y los modelos conductistas, pero es preciso resaltar que la formación integral del estudiante no depende solamente del contenido que imparte el profesor en las aulas mediante métodos y medios de enseñanza, lo que corrobora la importancia de realizar un diagnóstico que garantice la adecuada estructuración del plan de estudio y el perfil del profesional. Esto contribuirá al logro de un aprendizaje significativo, teniendo en cuenta el nivel micro,- que no se plantea en dicho texto- , donde el docente, en base al principio de la enseñanza que desarrolla, se centra en la zona de desarrollo próximo del estudiante. La zona de desarrollo próximo (ZDP) se define como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía del adulto o en colaboración con otro compañero más capaz; a través de la cual el alumno adquiere conocimientos y habilidades, con la guía y orientación del profesor y con la ayuda de sus compañeros de clase, ratificando la importancia de las relaciones sociales.

En cuanto a la propuesta de Román (s.f.), sobre los elementos que integran la modelación curricular se puede resaltar que esta fase perteneciente al diseño curricular no sólo se incluyen capacidades, destrezas y habilidades del estudiante sino también la conceptualización del modelo, identificación del perfil del egresado y la determinación de los contenidos y la metodología.

Conclusiones.

Los sistemas educativos juegan un importante papel en los procesos de formación general integral de los individuos que necesitan las sociedades actuales donde un diseño curricular óptimo influye considerablemente en el desarrollo de competencias profesionales.

Para su puesta en práctica, el currículo se compone por tres dimensiones: diseño curricular, desarrollo curricular y evaluación curricular. El diseño curricular de manera general se concreta en tres momentos fundamentales: modelo del profesional, plan de estudio y

programas docentes, ya que estos pueden abarcar el resto de los componentes que conforman esta dimensión del currículo.

Cada región debe asumir un modelo curricular flexible, a tono con el mercado laboral internacional; pero en estrecha relación con su contexto económico, político, social y cultural.

Bibliografía.

ADDINE, F. *Didáctica y Currículum: Análisis de una experiencia*, Bolivia, 1997.

AÑORGA, M.J. *Aproximaciones metodológicas al diseño curricular*, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba, 1997.

AVENDAÑO, W.; PARADA, A. E. El currículo en la sociedad del conocimiento cognitiva, *Educ*, 2013, 16 (1).

DE ALBA, A. *Curriculum: crisis, mito y perspectivas*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.

DÍAZ- BARRIGA, F.; LULE, M.; PACHECO, D.; ROJAS-DRUMMOND, S.; SAÁD, E. *Metodología de Diseño Curricular para Educación Superior*. [on-line]. México, 1990. [citado: noviembre 13 de 2015]. Disponible en: http://dip.una.edu.ve/mpe/020dise%C3%B1o%20curricular/lecturas/Unidad_III/Metodologia_de_Disenno_Curricular_Unidad_III.pdf.

GRUPO DE TRABAJO MODELO PEDAGÓGICO. *Internacionalización del currículum en la universidad CES* [on-line], 2010 [citado: noviembre 16 de 2015]. Disponible en: www.ces.edu.co/.../929-internacionalizacion-del-curriculo-en-la-universidad-ces.

ORTIGOZA, C. *El currículo: Diseño, Desarrollo y Evaluación en la Educación Superior*, Holguín, Cuba, 2006.

RESOLUCIÓN NO. 210. *Trabajo docente y metodológico*, Ministerio de Educación Superior, La Habana, Cuba, 2007.

ROMÁN, M. *Una nueva forma de planificación en el aula: El Modelo T* [on-line], 2007. [citado: noviembre 20 de 2015] Disponible en: <http://educrea.cl/una-nueva-forma-de-planificacion-en-el-aula-el-modelo-t/>.

SANZ, T.; GONZÁLEZ, M.; HERNÁNDEZ, A.; HERNÁNDEZ, H. *Currículum y formación profesional*, La Habana, Cuba, 2003.

TABA, H. *Desarrollo del curriculum: teoría y práctica*, Buenos Aires, Argentina, 1976.

TORRES, G.C. *Diseño curricular. Metodología para el perfeccionamiento del currículum en su esfera de acción* [on-line], 2011 [citado: noviembre 18 de 2015] Disponible en: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Lectura-Selecta-Dise%C3%B1o-Curricular/1370073.html>.

ZÚÑIGA, G. Concepciones teóricas del diseño curricular a partir de un enfoque por competencias para la formación laboral del técnico medio en informática, *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, Málaga, España, 2011.